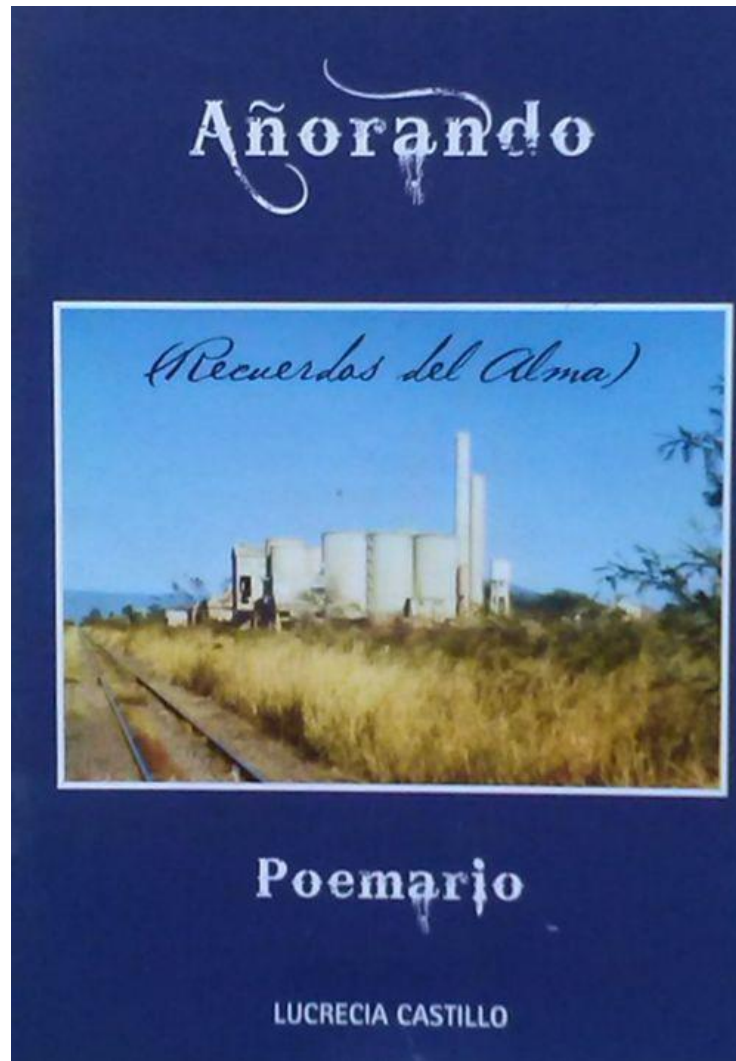


AÑORANDO



POEMARIO

“Cada vez que nace en mí
Un pensamiento distinto al de cada día,
Lo dejo florecer aquí
En forma de poesía”

Lucrecia Castillo

MI PUEBLO

Caminito angosto que yo camino
Para llenar mis ojos de mil colores
Puerta abierta por donde siempre miro
Caer la tarde entre las flores.

Rosado amanecer de los lapachos
Que busco callada y pensativa,
Bajo el cielo azul de los tarcos
En los días cansados de la vida.

Verde tapiz de tabacales infinitos
Banderas de pájaros, pliegues del alba,
Ocaso donde duerme la tarde
Envuelta de silencio y clama.

Largo callejón que camino errante
Sobre huellas que me quita el viento,
Permíteme que te siga andando
No dejes quien me devore el tiempo.

SI ME DEVOLVIERAS LA INFANCIA

Ay, pueblito de El Bordo
Si me devolvieras la infancia,
Volvería por tus calles de tierra
Con los pies descalzos
Y las manos llenas,
De florcitas del campo
Para beber luego de tu fragancia.
Aquel sendero angosto iría buscando
Para volver al patio de la vieja escuela,
Jugando y cantando rondas de sueños
Con mi guardapolvo blanco
Y el moño que de mi pelo vuela.
Con la casa de adobe
Que en mis nostalgias habito
Y la risa de hermanos que nunca he perdido
Con pelotas de trapo gambeteando al destino,
Con el horno de barro, el patio, el jardín,
Barriletes y trompos que giran y giran
Pintaría una estampa con perfume a jazmín.

.....
Quiero a mi tierra

Y vivo por ella,

Si de ella me voy

Quedan mis huellas.

MI SILENCIO

Tal vez mi silencio
Por el monte desnudo
Encuentre el sosiego
De las hojas muertas,
Quizás se quiebre
En el otoño amarillento
Como hojarasca seca
Bajo mis pasos lentos.
Tal vez cuando la tarde cansada
Repose sobre la hierba seca
Y las últimas luces
Las apague el viento,
Quizás entonces regrese
Arrastrando mi silencio.

.....

Yo nací en esta tierra
Aquí miro mi atardecer,
Y sólo tengo el consuelo
De contemplar el amanecer.

.....

OCASO

Cuando las últimas luces de la tarde
Agonizan a los lejos como el viento,
Y el sol sangra en el filo de las cumbres
Siento el ocaso tocando mi silencio.

Sobre el barranco gris de la represa
Espero el instante terminal del día,
Rojizas nubes como témpanos de fuego
Queman los pájaros viejos de mis sueños.

Sombras de eucaliptos juegan en el agua
Plateados peces dibujan mágicos anillos,
Grillos invisibles tensan sus violines
Al redoble de campanas de bejucos azulinos.

En el cielo bandadas de aves peregrinas
Agitan pañuelos de plumas en la partida,
Y con los últimos despojos de la tarde
Me voy en silencio con mi sombra envejecida.

.....

Galopando i`venío
Del Valle de Sianca,
Con la caja coplera
Y mi china en las ancas.

A DONDE IRE ESTA NOCHE...

A dónde iré esta noche

Cuando las sombras se deslicen

Por el cristal de mi ventana,

Y como negros fantasmas habiten

Los rincones de la casa,

O en la penumbra se acomoden

Sobre la almohada de mi cama.

Entonces con los ojos desvelados

De la mano de la infancia

Y el viejo libro de los recuerdos

Cruzaré el umbral de la nostalgia.

Por el sendero perfumado de tuscales

Mi guardapolvo es un velo amarillento,

Mis manos apretando en mi regazo

Cuadernos deshojados por el tiempo.

Desde las altas veredas me quedo mirando

El alegre trajín de la mañana,

El camino es un río de voces, desbordado

Cuando se oye el sonoro tañir de la campana.

Por el puente de la acequia me voy soñando

Con mi primera maestra y su guardapolvo blanco,

Y con los ojos desvelados me quedo dibujando

Entre las sombras, a mi viejo banco.

Quisiera caminar por el río

Y enterrar en la arena mis huellas,

Al viento cortarle las alas,

A la noche robarle una estrella.

ECOS DE LA PATRIA

Yacen en esta tierra
Pedazos de historia,
Del gaucho Martín Güemes
Cabalgando con la gloria.
En los valles y quebradas
Y en espesura de los montes,
Se oyen gritos de jaguares
Y el rugir de guardamontes.
Allá van poncho al viento
Los centauros de mi tierra,
Martín Güemes y sus gauchos
Como alados jinetes de la guerra.
Por la Patria, la vida o la muerte
Es el grito desbocado en la frontera,
Envuelto en el poncho de la gloria
Y en las tacuaras, es girón de la bandera.

De diablo ando disfrazao
Sólo pa'disimular,
Los cuernos ya los tenía
De otro carnaval.

LA FABRICA DE CEMENTO

Homenaje a la Fábrica de Cemento (enero de 1.996)

Cuántos años como una madre

Amamantaste los hijos de mi pueblo,

Fuiste grano, carne y el pan de cada día,

Tu fruto hecho jornal, llenó manos extendidas,

Hoy las mismas manos como garras

De hambrientas aves de rapiña

Antes que dieras el último suspiro,

Antes que tus patas duras de cemento

Se doblaran ante la muerte,

Con picos malolientes, los ojos le arrancaron,

Tus vísceras aún calientes, todos tironeaban,

Hasta el esqueleto parece, querían devorarlo

Y con cada pedazo que ellos te sacaban

Con la mirada triste te veía, todavía corcoveando.

Tal vez te quiero tanto porque yo nací

En el año que hombres de grandeza te soñaron,

Porque fuiste en mi pueblo, fuente de progreso

Y porque eres parte de la historia de esta tierra,

Que hoy la mal llamada ‘democracia’

De la memoria de muchos ha borrado,

Sólo por eso con mis pobres palabras

Quiero defenderte...

Ya se irán las aves, donde haya presagio de otra muerte.

El día que yo muera
Que nadie llora mi muerte,
Pa' que tanta tristeza
Si he muerto llorando mi suerte

MI VIEJO PUEBLO

Ayer sólo eras un puñado de casas humildes
Con calles de tierra y tus noches sin luz,
El cemento tapando tus prados tan verdes
Y la casa de Dios, sólo tenía una cruz.

La humilde escuelita, con un escudo en la frente
Tenía cinco aulas y un patio de tierra,
El tiempo ha borrado su estampa imponente
Pero no los recuerdos que sus puertas encierran.

Manos labriegas detrás de los bueyes tirando el arado
Naranjos, lapachos y ceibos con sus rojos tapiz,
Corrales, palenques, casonas con viejos tejados
Y la luna colgada en los patios como un viejo candil.

Así eras ayer, pueblito de El Bordo
Callada y laboriosa tu gente, tal vez muy feliz,
Como nubes negras surcaban tu cielo bandadas de tordos

Y allá en los chacrales se oía el lamento de alguna perdiz.

De tanto mirar, estoy mirando
Grotescas sombras caer al vacío,
Y ahí me quedo sola
Sin querer, soñando,
Sola con las sombras
En largos desvaríos.